

# UCA PROFESIONAL

Universidad Florencio del Castillo | REVISTA

ISSN: 2215-5252

Volumen 8 • Número 2 • Agosto 2024

Reflexiones del Centro de Educación  
y Pensamiento Ambiental (CEPAM)  
*comprender, transformar y sobrevivir*





## Consejo Editorial

Director:

*Mtr. Cristian Chinchilla Monge.*

Editor Ejecutivo:

*Licda. Mónica Matarrita Céspedes*

Consejo Editorial:

*Mtr. Cristian Chinchilla Monge*

*Dr. Humberto Sanabria Picado*

*M.Sc. Jimmy Rojas Quirós*

*Lic. Mario Fernández Picado*

*Licda. Mónica Matarrita Céspedes*

Asistente:

*Kelly López Astorga*

Corrector de estilo:

*Angely Tatiana Chavarría Ramírez*

Colaboración:

*Carolina Barquero Fernández.*

Diseño y diagramación:

*Valeria Elizondo Cordero.*

Algunas imágenes:  
<https://www.freepik.es>



### MISIÓN

Contribuir a la formación académica, cultural y personal de los estudiantes UCA; promover la investigación y la actividad asistencial; ofrecer adecuadas posibilidades de desarrollo a profesores y colaboradores; realizar una amplia labor de extensión cultural y promoción social, con una clara finalidad de servicio.



### VISIÓN

Pretendemos conseguir una revista basada en la docencia y la investigación, en la que se promuevan soluciones innovadoras a los problemas y retos de hoy y por ende posicionar la revista por la calidad de contenidos, empleando e incrementando el talento de la comunidad UCA.

**NOTA:**

*Las opiniones aquí expresadas no son necesariamente opiniones de la Revista UCA Profesional.*

# Índice

Normas para la publicación	4	Artículo: La fragilidad de la vida: reflexiones sobre la sociedad moderna, tecnológica e industrial Lic. Cristian Marrero	21
Editorial	5		
Presentación Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM)	6	Artículo: Repensando la Modernidad: hacia una racionalidad ambiental inclusiva desde la complejidad Dra. Maritzel Chinchilla Vargas	24
Artículo: Transformar la naturaleza, fragilidades y cuidadores de la Madre Tierra Dr. Giovanni Beluche Velásquez	7		
Artículo: Hospitalidad de las piedras: el poema “Alianza” de Jorge Debravo, en la perspectiva de Enrique Dussel M.Sc. Álvaro Fernández-González	11	Artículo: El dilema de la modernidad: un viaje sin retorno o una apuesta antidesarrollista Lic. José Arturo Solano Solano.	27
Artículo: Hacia una modernidad para la vida, desde la “decolonialidad”. McS. Orlando Navarro Rojas	14	Artículo: Historia ¿Progreso o destrucción? Dr. Roberto Castillo Rojas	31
Artículo: Deterioro de la salud mental como consecuencia de la desconexión del ser humano con su entorno. Licda. Alejandra Tenorio Madrigal.	18	Artículo: Cuidarnos como árboles Licda. Stephanie Lizano Calderón	35
		Artículo: Sobreviviendo en el Cambiante Teatro Ambiental: Una Perspectiva Crítica Dr. Humberto Sanabria Picado	39

# Normas para la publicación

---

1. La primera y más importante, es creer en la Misión y en la Visión de esta revista, porque marcan la pauta de su quehacer educativo.
2. En segundo lugar, se aceptan artículos provenientes de cualquier parte del mundo independientemente de su credo religioso, político o filosófico.
3. Tercero, los autores o autoras asumen la responsabilidad de cumplir con las leyes nacionales e internacionales respecto a los derechos de autor.
4. La cuarta normativa se refiere a los detalles técnicos, a saber: coherencia lógica interna; transversalidad entre el tema, los objetivos, la metodología, la originalidad y la relevancia del tema desarrollado; sentido analítico y didáctico del mensaje o mensajes; poseer una extensión no menor a 10 cuartillas y ni sobrepasar las 15 en letra Arial 12; entregarlo en procesador de palabras dentro de algún dispositivo portátil e impreso; todas las citas deben ajustarse al sistema ISO-APA y si es necesario, las notas aclaratorias se colocan enumeradas al final del artículo y se pueden agregar imágenes para ilustrar la temática desarrollada. El artículo se someterá a la revisión filológica.



*Envíe sus  
comentarios*

*Si desea proponer algún  
tema o tiene interés en  
colaborar en la revista,  
todas las opiniones son  
bienvenidas en el correo  
electrónico:*

*[revistas@uca.ac.cr](mailto:revistas@uca.ac.cr)*



## Editorial

### Sembrando un futuro sostenible

En esta edición de UCA PROFESIONAL, nos complace dedicar un espacio especial a la invaluable labor que realiza el Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM) de la Carrera de Ciencia Naturales de nuestra universidad. Este centro se ha convertido en un faro de conocimiento y acción, guiándonos hacia un futuro más sostenible.

A través de la extensión, proyectos y programas de investigación, el Centro ha enriquecido significativamente nuestra comprensión de los desafíos ambientales que enfrentamos como sociedad. Sus aportes han sido fundamentales para fomentar una cultura de reflexión y cuidado del medio ambiente en nuestra comunidad universitaria y más allá.

Los artículos que presentamos en esta edición son un testimonio del impacto que el Centro ha tenido en nuestra institución, su contribución nos invita a reflexionar sobre el papel en la construcción de un mundo más inclusivo, justo y equitativo, tal y como lo indica el eje temático de esta edición debemos comprender, transformar y sobrevivir, tenemos que ser empáticos con un planeta en transformación.

Creemos firmemente que la educación ambiental es la clave para transformar nuestra relación con el mundo que habitamos. Al fomentar una conciencia crítica y un compromiso activo con la sostenibilidad, el CEPAM está contribuyendo a formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Invitamos a todos nuestros lectores a sumergirse en los contenidos de esta edición y a unirse a nosotros en este camino hacia un futuro más sostenible. Juntos podemos marcar la diferencia.

Mtr, Cristian Chinchilla Monge

Rector.



## Presentación Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM)

El 25 de setiembre de 2023, la Universidad Florencio del Castillo (UCA) alcanzó un hito histórico en el país al convertirse en la primera universidad privada en crear un Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM). Este centro está dedicado al estudio permanente de la educación ambiental. Desde una perspectiva crítica, se analiza el mundo pasado, presente y futuro, para encontrar alternativas que permitan un futuro posible para la vida. Con una mirada transdisciplinaria, se pretende comprender la compleja realidad de la sociedad actual, para hallar caminos que nos guíen en cómo debemos habitar la Tierra.

La madurez de la Universidad se refleja en esta clara intención de involucrarse con la sociedad, e implicarse en temas trascendentes, y es que el centro funge como espacio para reunir la diversidad y heterogeneidad en un diálogo de constante construcción.

El Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM) es un centro de estudio adscrito a la Carrera de Enseñanza de las Ciencias Naturales, creado con el propósito de “Promover el estudio activo de la educación y el pensamiento que permitan ejercer la docencia y la acción social a través de la investigación, la extensión e innovación, desde un enfoque transdisciplinario que facilite la construcción de un futuro centrado en la ambientalización”.

El CEPAM surge como resultado de un acuerdo de entendimiento entre nuestra institución y el Centro-Red de Pensamiento Ambiental “Augusto Ángel Maya” de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, firmado el 26 de agosto de 2022, liderado por la maestra Ana Patricia Noguera, quien ha sido una destacada pensadora ambiental latinoamericana.

Para esta edición de la revista UCA Profesional, desde el Centro se propuso un eje generador de discusión, el cual se ofreció a un grupo de académicos de nuestra universidad, como incentivo para motivar la reflexión sobre un tema trascendental, que gira en torno a pensar nuevas maneras de transformar adecuadamente la naturaleza. Este eje de la revista fue tituló: “Reflexiones del Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM): comprender, transformar y sobrevivir”.

Así, desde el Centro se insta a analizar la perspectiva de cada autor con una mente abierta y crítica, para seguir repensando posibles soluciones a un problema antiguo de nuestra humanidad.

Cristian Marrero Solano  
Coordinador

ARTÍCULO

---

## » Transformar la naturaleza, fragilidades y cuidadores de la Madre Tierra

**“Revisar el humanismo original que proponía el reinado del hombre sobre la naturaleza versus el nuevo humanismo, que rompe con el antropocentrismo y junto con los pueblos originarios plantea una concepción biocéntrica.”**

## Desarrollo con barbarie

La sociedad occidental moderna capitalista expone su enorme contradicción, entre un desarrollo tecnológico colosal y la barbarie con que somete a las grandes mayorías de seres humanos a hambrunas, genocidios, guerras, migraciones, expropiaciones y muchas otras formas de ignominia. Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), que acercan lo lejano, que exhiben la belleza y la crueldad en tiempo real, de forma mágica en occidente crean la falsa sensación de que lo malvado es lejano o al menos ajeno.

Para las grandes mayorías de seres humanos las promesas de la ilustración siguen siendo utopías; la libertad, la igualdad, la fraternidad y la vida buena son privilegio de notables minorías. Incluso los países capitalistas “desarrollados” se llenaron de pobres, no solo los migrantes, sino sus propios ciudadanos que sometidos a la sobreexplotación sostienen los estilos de vida de unos pocos. Tal desigualdad está fundamentada en una explotación extrema de las clases trabajadoras y en la explotación de la naturaleza como si fuera una fuente inagotable de materias primas.

En este contexto, plantearse cómo transformar la naturaleza para darle continuidad a la vida (Marrero, 2024), coloca la necesidad de revisar el humanismo original que proponía el reinado del hombre sobre la naturaleza versus el nuevo humanismo, que rompe con el antropocentrismo y junto con los pueblos originarios plantea una concepción biocéntrica. Es menester aprender con los pueblos indígenas de la Abya Yala cómo realizan el binomio “transformar la naturaleza” (producción) y cuidado de la Madre Tierra.

## Los cuidadores de la Madre Tierra

Los pueblos indígenas de la Abya Yala tienen en común que son cuidadores de la Madre Tierra. Sea en la Cordillera de Los Andes, en el istmo de Oaxaca, en las elevaciones de Quetzaltenango, en el

archipiélago de Guna Yala, comparten cosmovisiones ancestrales que generan vínculos de armonía entre todo lo que existe. Mientras la cultura occidental ha propiciado formas de producción depredadoras de la naturaleza, “los pueblos originarios no han requerido de la ciencia moderna para comprender la fragilidad de los ecosistemas”, (Marrero, 2020, p. 72). Las culturas indígenas dejan un legado sociocultural que se refleja en prácticas productivas, textiles, gastronomía, turismo ecológico, convivencia con la Madre Tierra y un sinnúmero de elementos enriquecedores.

Se reflexiona desde el enfoque de Interculturalidad, que posibilita que sectores subalternizados puedan influenciar en los grupos dominantes, transformándose mutuamente y generando nuevas formas de comprender, discurrir, sentir y construir nuestros mundos (Beluche, 2018). En vez de ocultar las diferencias, los intereses divergentes y las relaciones asimétricas de poder, se trata de reconocerlas. Esos son elementos condicionantes de un diálogo entre diversos, que será posible si hay el interés común de desmontar la colonialidad del ser, del sentir, del poder y del saber.

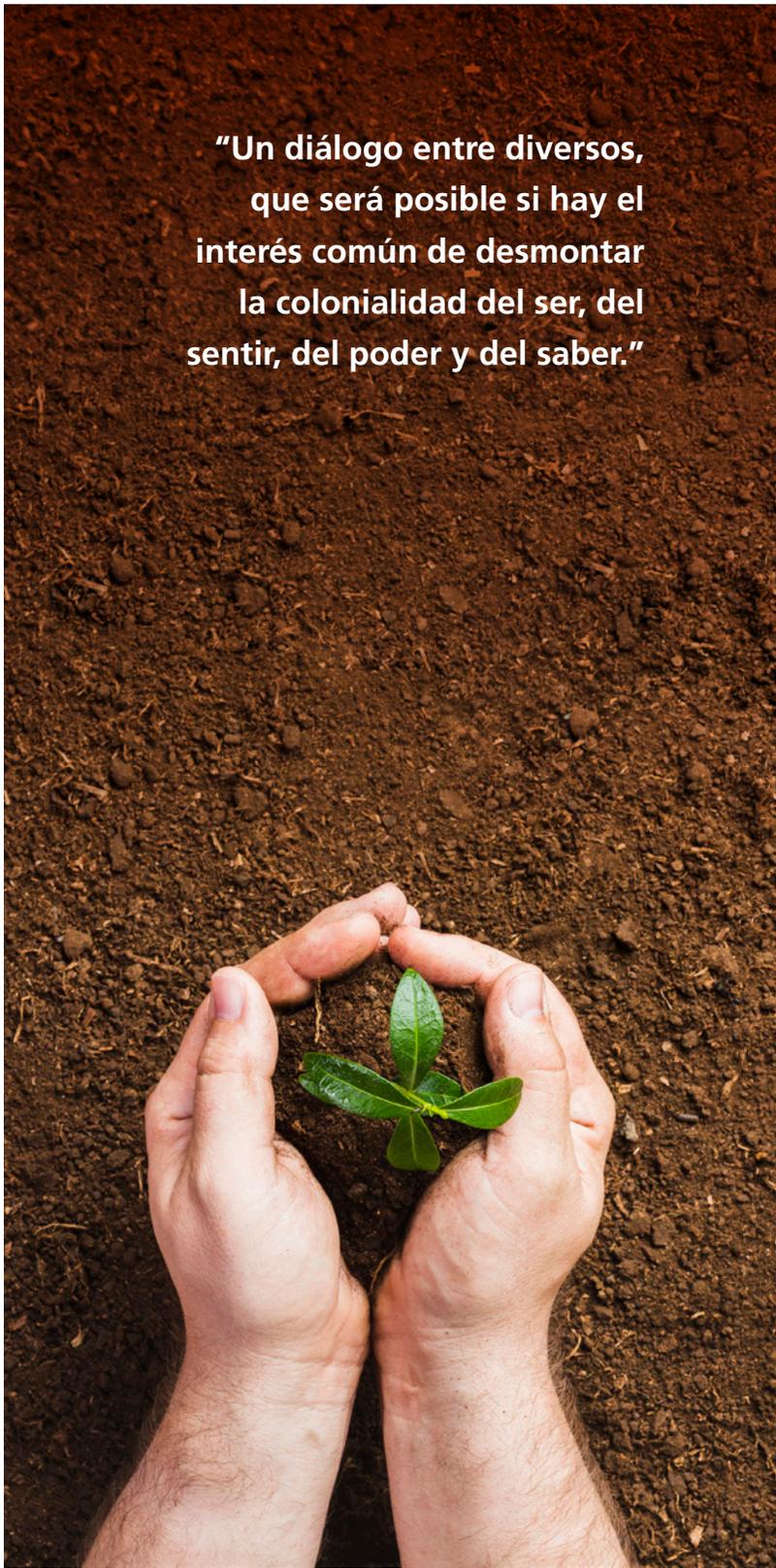
El sistema capitalista se fundamenta en relaciones de poder que deben desarticularse. Desarrollo, pobreza, desigualdad, progreso, son categorías creadas desde afuera de los pueblos latinoamericanos, no incorporan a los sujetos como definidores de las políticas, programas, proyectos que les afectan. Ni siquiera participan en la definición de su propia condición (¿somos pobres?). Prevalece la noción colonial de que hay un único modelo de desarrollo, que es el de las grandes potencias occidentales; y que hay una sola vía para lograrlo. A partir de ahí se descalifican otras formas de vida, considerándolas “salvajes”, subculturas y atrasadas.

Desde las metodologías dialógicas, es posible comprender que hay otras cosmovisiones, que constituyen formas de construir la vida individual y

colectiva, manteniendo sus rasgos como creencias, valores, cultura a la hora de actuar, sentir, pensar, vivir y convivir con la naturaleza, la espiritualidad y los seres humanos. El conocimiento y reconocimiento de otras cosmovisiones es posible si se comprende que la cultura establece un universo simbólico de significados comunes que una comunidad comparte. La forma como dicha comunidad se auto percibe se basa una serie de construcciones elaboradas sobre sí misma que constituyen su identidad. De ahí que el desprecio y la descalificación de otras culturas es etnocentrismo y xenofobia.

No es un asunto meramente de discriminación simbólica, literalmente los pueblos indígenas están siendo aniquilados por la denominada cultura de la muerte. Megaproyectos de infraestructura, uso intensivo de agroquímicos, monocultivos, extractivismo, pesca de arrastre, el turismo invasivo, el consumismo e individualismo, los desplazamientos forzados, el desarrollismo neoliberal o neo estructuralista, son algunas formas de exterminar a las culturas originarias en toda la Abya Yala.

En muchos pueblos originarios prevalece la oralidad, las cosmovisiones se transmiten de forma oral y práctica, de una generación a otra. Estas cosmovisiones fundamentan la espiritualidad, el trabajo productivo, el cultivo de la tierra, la cría de animales, la alimentación, la preservación de los bosques y del agua como fuentes de vida. También regulan las relaciones entre las personas, las familias y los grupos sociales. Las culturas indígenas son ricas en cuanto a valores y espiritualidad, presentes en sus creencias y rituales; en el arte, la confección y la producción de artesanías; en las danzas y cantos.



**“Un diálogo entre diversos,  
que será posible si hay el  
interés común de desmontar  
la colonialidad del ser, del  
sentir, del poder y del saber.”**



**“Estas cosmovisiones fundamentan la espiritualidad, el trabajo productivo, el cultivo de la tierra, la cría de animales, la alimentación, la preservación de los bosques y del agua como fuentes de vida.”**

### **Saberes ancestrales y conocimientos contemporáneos no son excluyentes**

Los pueblos indígenas tienen una enorme fuente de saberes ancestrales, tan necesarios en tiempos donde se han impuesto los valores capitalistas de producción, consumismo e individualismo, que convierten en mercancías a la naturaleza (fuente de insumos) y a los seres humanos (fuerza de trabajo). Con humildad, nuestras sociedades pueden aprender de los valores de las culturas originarias, que promueven un espíritu de vida comunitario, hermandad, solidaridad y complementariedad. Nos enseñan que es más importante compartir que competir, a vivir en armonía entre las personas y con la Madre Naturaleza.

Los saberes ancestrales estimulan que nadie viva mejor, que todos vivan bien; el trabajo es felicidad y fiesta, desde el niño hasta el abuelo. La estructura social está basada en la armonía, el equilibrio, la proporcionalidad y la dualidad. Es una perspectiva biocéntrica, que supera el antropocentrismo occidental, de ahí la preponderancia de la armonía y equilibrio con la Madre Tierra dadora de vida. En tan corto espacio es imposible abordar tantos y diversos aportes culturales y ancestrales, que nos ayudarían a transformar la naturaleza cuidando a la Madre Tierra. Que esta sea una invitación a nuevas y respetuosas miradas hacia nuestros pueblos hermanos de toda la Abya Yala.

**¡A los abuelos y abuelas indígenas, por atesorar tanta sabiduría ancestral!**

### **Referencias**

- Beluche, G. (2018) Educación para el Buen Vivir. Saberes y sentires del pueblo Ngäbe. Edit. UTN.
- Marrero, C. (2020) Iriria. Una morada para la educación ambiental. Ediciones Libres.
- Marrero, C. (2024) La fragilidad de la vida: reflexiones sobre la sociedad moderna, tecnológica e industrial. Inédito.



**Dr. Giovanni Beluche Velásquez.**  
Sociólogo, Doctor en Estudios de la Sociedad y la Cultura, Académico y consultor.  
Miembro del Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica.

ARTÍCULO

---

## »» Hospitalidad de las piedras: el poema "Alianza" de Jorge Debravo, en la perspectiva de Enrique Dussel

"un abordaje hermenéutico con perspectiva analógica y analéctica"

El poema “Alianza” de Jorge Debravo empieza por un epígrafe sobre la hospitalidad, citando la carta de San Pablo a los Hebreos (13:2) “No olvidéis la hospitalidad porque por esta algunos, / sin saberlo, hospedaron ángeles” y termina con una recapitulación del poeta sobre su reflexión y propuesta a partir de ello: “Juntos predicaremos alianzas como la nuestra. / Hospedaremos fieras y culebras. Les abriremos / almas, ternuras y corazones. Posible es convertirlas en / animales domésticos. Posible que sean ángeles disfrazados / o tiernos corazones con apariencia de piedras” (en *Obra poética*, Editorial Costa Rica, San José, 2017, pp. 97-98).

Ambas secciones, entrada y salida del poema, servirán para enfocar nuestro análisis.

Aplicaremos al poema la perspectiva hermenéutica —analógica, analéctica— de Enrique Dussel, valorando al poeta y al poema con la mirada del filósofo: en el filo de y avanzando hacia la transmodernidad, concepto clave para Dussel.

Para desarrollar la hermenéutica del poema, partimos de la propuesta de Dussel que confronta la razón unívoca moderna con la razón análoga requerida en toda comunicación humana, “muy especialmente en el diálogo intercultural planetario hoy tan necesario (...) para superar la univocidad del eurocentrismo moderno [y] despejar el horizonte hacia una descolonización epistemológica” (Enrique Dussel. *Siete ensayos de filosofía de la liberación. Hacia una fundamentación del giro decolonial*. Trotta, Madrid, 2020: pp. 65s).

Siguiendo a Dussel, se distinguen “analogados

**“analogados críticos impulsando  
—desde afuera— la totalidad  
dominante hacia una nueva  
totalidad, alterna”**

críticos” en el poema: aquellos que establecen un sentido de exterioridad y afirmación de la vida, impulsando así a la totalidad dominante — desde afuera, desde la exterioridad del sistema social dominante (“analécticamente”, desde las y los excluidos del sistema (en contraste y oposición a la dialéctica totalitaria moderna hegeliana, con su tesis, antítesis y síntesis todas dentro del sistema)—, hacia una nueva totalidad con mayor inclusión, equidad y justicia.

Encontramos así cuatro analogados cruciales del poema en la perspectiva dusseliana —Alianza, hospitalidad, ángeles, piedras—, en función del tránsito a la transmodernidad que él propone como objetivo principal del diálogo intercultural, y que se sustenta y promueve en el poema.

El núcleo central es la tríada de Alianza-hospitalidad-ángeles. Aquí la referencia a Pablo de Tarso es determinante, distinguiendo entre la Antigua Alianza (pacto, berîth en hebreo), y el Nuevo Testamento (diathékē en griego): el pacto es un acuerdo entre dos o más actores, mientras que el testamento tiene un sentido unilateral, de quien debe morir para dejar a otro/a su legado o herencia —en el caso del Mesías cristiano, la redención. Los hebreos no tenían noción jurídica de testamento, concepto y práctica más bien romanos.

En su poema, Debravo parte del eje estructurante de la Alianza, para inmediatamente pasarla por el ojo de una aguja: la hospitalidad, entendida en forma aún más amplia y crítica que Pablo.

Cuando el apóstol habla de hospitalidad, introduce un sentido ulterior del concepto, importantísimo porque apunta hacia la Alteridad y Exterioridad del sistema dominante, ruta por donde lo sigue Debravo para ir aún más lejos.

En efecto, la palabra “hospitalidad” traduce el griego filoxenia, que Pablo utiliza solo en este texto y en Rom 12:13: amor (filos) a lo(s) desconocido(s)

(xenos). Esto lo afirma en marcado contraste con su uso del concepto filadelfia en el versículo 1, donde solicita el amor hacia los hermanos (semejantes de la misma comunidad de cristianos hebreos en Jerusalén).

Remontando este fundamento, Debravo avanza no por la vía cristo-céntrica del Mesías paulino, sino por la más terrenal y cotidiana de su pareja, Margarita Salazar, a quien escribe el poema y se vuelve para decirle bella y simplemente, desde la primera estrofa, con gran fuerza poética: “Hospitalaria y dulce has de serme en la tierra, / casa de huéspedes tu corazón; agua para viajero / con sed tu mano blanca”.

Pero Debravo no olvida el carácter profético que lo anima, resguardando siempre en el amor de pareja “el grito a flor de piel, listo para cualquier / emergencia; la protesta en la mano, como una navaja”.

Y confiesa sin ambages sus propios demonios (“He hospedado culebras en mi alma”), tanto como su exorcismo de amor terreno (“encenderé fogatas para que / tú me veas cuando me encuentre solo. Para que / nunca ignores dónde está mi alma y cómo giran los goznes de sus puertas”).

Los otros dos analogados son los ángeles y piedras con que Debravo cierra el poema, elemento que constituye una de sus claves para leerlo con toda hondura en la perspectiva de la interculturalidad y la ruta a la transmodernidad.

En efecto, apuntamos arriba cómo los ángeles son mensajeros de la exterioridad dusseliana — nombrados no “pueblo” sino “plebe, resto”: el Ángel de la Historia en el instante de redención mesiánica (con Benjamin, Agamben y Dussel). Y las piedras no son seres inanimados, ni fetiches: transmiten la vida que les infundimos.

En este respecto, Debravo y Dussel (contemporáneos: de 1938 y 1934 respectivamente) sustentan un mismo arco histórico latinoamericano

## “los ángeles son mensajeros de la exterioridad —no pueblo, sino plebe, resto”

y planetario, surgido entre la Primera y Segunda Guerra Mundial, que en Latinoamérica nos trae al presente, superando la Guerra Fría, dictaduras militares y una izquierda aún confundida por la racionalidad ilustrada, hacia una transmodernidad arraigada en la diversidad del continente, que alza el vuelo desde la globalización y la exclusión a una nueva era multipolar de cambios civilizatorios.

En analogía con Pablo de Tarso y Enrique Dussel, esta dialéctica de la hospitalidad y las piedras de Jorge y Margarita fecunda el diálogo intercultural con una lógica de la Alteridad abierta a “la semejanza que permite un consenso”, conservando “el respeto tolerante” del otro/a como condición para el tránsito a la liberación (Dussel 2020).



**M.Sc. Álvaro Fernández-González**  
Profesor jubilado. Universidad de Costa Rica.

ARTÍCULO

---

## » Hacia una modernidad para la vida, desde la “decolonialidad”.

**El progreso se convirtió en la destrucción del Universo, ofreciendo una crítica a las sociedades industriales desarrolladas.**

El término “modernidad” ofrece la oportunidad de reflexionar sobre las diferentes tendencias que la humanidad ha ido desarrollando en torno a este tema. Por un lado, las divisiones históricas tradicionales, que se inician con Brunel (1405), desde la Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea; y, por otro, las presentadas por Engels y Marx (1948) en el materialismo histórico: el comunismo primitivo, el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo, el socialismo y el marxismo. Donde la modernidad se define como la etapa del capitalismo, pero ambas concepciones nacen de corrientes eurocentristas.

La otra gran discusión, es sobre el momento en qué inicia la modernidad. Para algunos, este inicio se da con Constantino el Grande, como lo afirma Ricardo (abril/junio 2006), al pasar de la caída del Imperio Romano hacia la cristiandad, ofreciéndole una unidad simbólica institucionalizada, coherente y unitaria. Sin embargo, para la mayoría de historiadores esta surge con la Ilustración, propiamente, la ubican con la Revolución Francesa (1789), con los antecedentes de pensadores enciclopedistas como Voltaire, Diderot y D’Alambert, entre otros, la ideología rousseauiana, el sistema métrico decimal, sobre todo con la promoción de los derechos del hombre (libertad, fraternidad e igualdad), ofrecieron un romper con una Edad Media, la monarquía y una cristiandad que opacaba la libertad humana (Guillermo, 2000).

Con la herencia de la Ilustración y después de la Revolución Francesa, se inicia la sociología y, dentro de ella, el método sociológico, siendo el iniciador, y fundador del positivismo Comte (1789-1857), mientras que Spencer (1820-1903) aportó la propuesta del evolucionismo sociológico y del positivismo, siendo ambos, los fundadores y promotores del método positivista (Ritzer, 1993).

Es de reconocerse la influencia de Conde de Saint Simón (1766-1825), filósofo y maestro de Comte, precursor de la sociología, quien heredó a Comte la

**“Con el positivismo se atribuyó valor al ser humano, permitiéndole tomar por sus manos, la transformación de la naturaleza y ser el dueño de esta.”**

idea de los tres estadios; el teológico, donde todo venía del conocimiento de los dioses y de la teología, eslabón superado y perdido; el estadio metafísico, centrado en la fundamentación ontológica del ser; y el estadio positivo, donde solo lo que se ve, se siente y se comprueba, es científico y verdadero (Teófilo, 2008).

Con el positivismo se atribuyó valor al ser humano, permitiéndole tomar por sus manos, la transformación de la naturaleza y ser el dueño de esta. Sus experimentos trascendieron más allá, en irrespeto a la fauna, la flora y al propio ser humano. El ser pensante de Descartes, expresado en su famosa frase “cogito ergo sum” o “pienso luego existo” (Descartes, 1976), junto con las verdades científicas establecidas, llevaron a considerar al hombre dueño y señor del universo.

En las amenazas para el progreso. Es importante recordar las armas utilizadas en la guerra de Vietnam, como “el agent orange” un herbicida que transforma la naturaleza en un desierto, y el “napalm”, un arma de guerra que permitía quemar grandes extensiones de áreas naturales, y así infligir daño a seres humanos y a otros seres vivos (Hinkelammert et al., 2023, p19).

Los integrantes del Instituto de Investigación Social de la Universidad de Frankfurt, más adelante conocidos como la Escuela de Frankfurt, en su mayoría de origen judío-alemán, se vieron obligado a huir a Estados Unidos, por la persecución de Hitler. Se convirtieron en críticos de la teoría tradicional (teoría crítica), donde expresan que, la modernidad,

el progreso se convirtió en la destrucción del Universo, ofreciendo una crítica a las sociedades industriales desarrolladas.

Dentro de este grupo se encuentra Benjamin, con su figura del ángel del progreso, cuyo rostro mira hacia atrás y sus alas revoloteadas por el viento, con sus rodillas en el progreso; rodeado de destrucción y ruinas del mundo. Tanto él como Theodor W. Adorno ven el progreso, como el canto de las sirenas que adormecen a la humanidad (Ortiz, 2017).

Los mitos de la modernidad del progreso. Comienzan con la industrialización de los países latinoamericanos desde 1950 hasta los años 1960, influidos por las teorías del desarrollismo del CEPAL. La idea central era que la industrialización se convertiría en palanca del desarrollo, y para lograrlo era indispensable las reformas en los ámbitos fiscal, agrario y financiero, con el objetivo de alcanzar el crecimiento de los países desarrollados.

Frente a esta ilusión, es importante reconocer que la modernidad aparece como 'desmitización' y 'desimaginación'. Entre los promotores de estas ideas en las teorías del desarrollo de la CEPAL, se encuentra Aníbal Quijano, quien hace hincapié en estas propuestas desarrollistas. Quijano resalta que la colonización sigue presente, impidiendo a los países subdesarrollados y pobres que viven de los efectos del yugo de la colonización, crear ilusiones utópicas (Beteta & Moreno-Brid, 2012).

La conquista colocó a toda Latinoamérica en una posición de creciente subordinación y dependencia económica, tanto colonial española como neocolonial con la explotación inglesa. Estos países fueron responsables de promover la independencia de Latinoamérica para poder dar libertades de exportar materias primas, minerales y otros materiales preciosos, con el fin de aumentar su auge en la Revolución Industrial europea.

Por otro lado, en el continente americano se

formaron estructuras económicas de subsistencias, con la creación de clases 'agroexplotadoras', lo que fortaleció las relaciones coloniales. En este contexto, los sectores dominantes burgueses acumularon las mayores riquezas en todos los ámbitos: económico, político, social y cultural, lo que extendió la pobreza y la miseria por todo el continente de Abya Yala (Gunder Frank, 1973).

Con los escritos de Fanón (1925 -1961) y los de Mariátegui (1894-1930), en sus críticas marxistas y anti-colonialistas a los pensamientos euro centristas, repercutieron en los sociólogos latinoamericanos, iniciando con Quijano en la década de 1980 y en su texto "La Modernidad, Identidad y Utopía América Latina". De esta manera dar paso al grupo de pensadores latinoamericanos, denominados Modernidad/Colonialidad, en una lucha por hacer presente el poder, el saber y la cultura de los pueblos originarios, con la consigna de hacer visible la destrucción del patriarcado y construir una modernidad de América Latina.

Es Enrique Dussel (1994), en un intento por superar el mito de la modernidad, propone lo que él denomina la transmodernidad, como un proyecto que va más allá de la modernidad. Esto implica la inclusión de la alteridad negada, reconociendo su capacidad creativa. Para lograrlo, es necesario rechazar el eurocentrismo, salvar a los pueblos subdesarrollados de sus barbarismos y su atraso y es ir más allá de la Modernidad. Además, según Walsh (2009) es crear una transcultura solidaria de todos los pueblos, del Norte y del Sur, en el reconocimiento de los valores, en una construcción de una interculturalidad crítica.

La transmodernidad se fundamenta en la construcción del sujeto ético que para Hinkelammert (2020), se construyó en la encarnación de Dios en el hombre, para él es el inicio de la modernidad, vivir la convicción de Marx, el hombre es el ser supremo del hombre.

## Referencias

- Andre, G. F. (1973). Lumpen. Burguesía-Desarrollo Dependencia clase y política en Latinoamérica. Buenos Aires: Ediciones Periferia.
- Beteta, H., & Moreno-Brid, J. (9 de Setiembre de 2012). <https://www.scielo.org.mx/scielo.p>. Recuperado el 2024 de abril de 4, de <https://www.scielo.org.mx/scielo.p>: <https://www.scielo.org.mx/scielo>.
- Bruni, L. (1405). <https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/leonardo-bruni-y-elhumanismo-re>. Recuperado el 2 de abril de 2024, de <https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/leonardo-bruni-y-elhumanismo-re>: <https://www.unprofesor.com/ciencias-sociales/leonardobruni-y-el-humanismo-re>
- Dussel, E. (1994). El encubrimiento del Otro, Hacia el origen del mito de la modernidad, La Paz Plural Editores
- Hinkelammert, Frank (2020) Cuando Dios se hace hombre, el ser humano hace la modernidad; crítica de la razón mítica en la historia occidental Ed. Arlekin, San José.
- Hinlelammert, Frank (2023). Buscando una Espiritualidad de la Acción: Humanismo de la Praxis. Ed. Arlekin, San Jose
- Guillermo, F. (2000). Historia de la Filosofía III Del Humanismo a la Ilustración (Siglos XV -XVIII). Madr: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ortiz, M. (16 de mayol de 2017). <https://www.culturagenial.com/es/escuela-defrankfurt/>. Recuperado el 4 de abril de 2024, de <https://www.culturagenial.com/es/escuela-defrankfurt/>: <https://www.culturagenial.com/es/escuela-defrankfurt/>
- Descartes, René (1976). Discurso del Método. Costa Rica: Editorial Teto Ltda.,
- Ricardo, P. (abril/junio 2006). Por primera vez e presente fue moderno. Revista Mexicana de sociología, vol. 62, n° 2.
- Rtzer, G. (1993). Teoría Sociológica Contemporánea. México: Cultura Libre.
- Solórzano, N., Hinkelammert, F., Molina, C., Mo Sun, S., Zúñiga, J., Bautista, J., y otros. (2023). Buscando una espiritualidad de acción: el humanismo de la praxis. San José: Distribución gratuita.
- Teófilo, U. (2008). Historia de la Filosofía V Siglo XIX Socialismo, materialismo y positivismo Kierkegaard y Nietzsche. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Walsh, C (2009) Interculturalidad Crítica y Pedagógica De-colonial Apuestas (Des) D El In-Surgir, reexistir y revivir INTERCULTURALIDAD\_CRITICA\_Y\_PEDAGOGIA\_DE (9).pdf

**“En las amenazas para el progreso.”**



**McS. Orlando Navarro Rojas**  
Sociólogo Master en Sociología.  
Profesor Universitario, Director del Hogar de la Esperanza.

ARTÍCULO

## » Deterioro de la salud mental como consecuencia de la desconexión del ser humano con su entorno

“Resulta muy interesante observar cómo una vez que las restricciones de movilización post Covid-19 se levantaron se desencadenó una necesidad imperante de las personas por viajar, ya sea dentro de sus propios espacios o fuera de ellos.”

Las crisis políticas, económicas y sociales que se han desencadenado en el mundo en la última década han reunido a las mejores mentes y organizaciones internacionales en esa constante búsqueda de solucionar o minimizar el impacto que esto ha generado en el ser humano; pero al pasar el tiempo muchos de estos esfuerzos parecen ser en vano debido a la creciente desconexión del ser con su entorno.

Este nivel de desconexión con los orígenes y esencia del ser humano se vuelve más tácito cuando observamos las estadísticas mundiales que nos señalan que la salud mental cada día se vuelve una problemática que parece nadie puede contrarrestar. La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022) indicó que la llegada de la pandemia por Covid-19 desencadenó una importante problemática en el tema de la ansiedad, depresión y estrés a causa del encierro y la incertidumbre. Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2022), en Costa Rica para el año 2021, se presentó un aumento del 14% de afecciones en la salud mental en los “ticos” en comparación al año 2020.

Si bien es cierto, la enfermedad y miles de muertes que trajo consigo el virus del Covid-19 son un factor importante en este deterioro de la salud mental; hoy se puede comprender que, las percepciones y creencias de las personas sobre el constante desarrollo y crecimiento socioeconómico también son elementos para considerar en este detrimento de la salud. Es necesario racionalizar la idea de que el principio fundamental del ser humano es que es un ser natural y, por ende, necesita de un entorno eco amigable para lograr su propio equilibrio. Por tanto, la trascendencia que hoy tienen las iniciativas ambientales y basadas en el desarrollo de la sostenibilidad no tienen únicamente como fin la preservación y resguardo de ciertos ecosistemas; se debe comprender que estos planes basados en la armonía con el ambiente son necesarios para el cuidado del ser humano y su estabilidad cognitiva, emocional y social.

**“Es necesario racionalizar la idea de que el principio fundamental del ser humano es que es un ser natural y, por ende, necesita de un entorno eco amigable para lograr su propio equilibrio.”**

Basados en esta premisa es menester que desde todos los espacios se desarrollen iniciativas que nos obliguen a repensar nuestra vinculación con la naturaleza. Lamentablemente para algunas realidades ya no hay mucho que hacer; entre estas, el cambio climático, es bien sabido que no existe forma de revertirlo; pero no implica que las personas puedan cambiar la forma en que perciben su ambiente para poder ralentizar estos efectos y, como consecuencia, crear conductas basadas en la sustentabilidad y que incidan de manera directa en la salud del ser humano.

Resulta muy interesante observar cómo una vez que las restricciones de movilización post Covid-19 se levantaron se desencadenó una necesidad imperante de las personas por viajar, ya sea dentro de sus propios espacios o fuera de ellos. Explica la Organización Mundial del Turismo (OMT) (2024) que solo en el año 2023 el turismo alcanzó el 88% de los niveles registrados antes de la pandemia y muchos de estos viajes se realizaron a regiones con altos ambientes naturales; como por ejemplo Costa Rica, donde según el Instituto Costarricense del Turismo (ICT) (2024) para el año 2023 el 73,3% de los turistas que ingresaron al territorio nacional lo hacen por motivo de vacaciones, recreo y ocio, además señala que las principales actividades que realizan estas personas en el país, se basan la visita a lugares de sol y playa, espacios de conexión con la naturaleza y de alta riqueza de la flora y fauna; lo que demuestra esta necesidad del ser humano de dirigirse a lugares que lo vinculen con sus orígenes.

El impacto positivo que genera un ambiente de armonía en la salud física y mental de las personas ha sido corroborado; por tanto, es necesario que se trabaje de manera urgente en la educación ambiental no solo como una estrategia de cuidado de especies y recursos. Estos espacios también deben comprenderse como una necesidad de sobrevivencia del ser humano en la sociedad actual.

Lamentablemente, hemos entendido de forma tardía que la responsabilidad de atender las problemáticas ambientales es nuestro deber; pero también es nuestra obligación tener en cuenta que la atención al ambiente es cuidar de nosotros mismos. Hemos separado al ser humano de su entorno, y no será hasta que se retome esa conexión completa con la naturaleza que se pueda dar respuesta integral a todas esas crisis que hemos mencionado al inicio de esta reflexión porque, al fin y al cabo, procedemos y seremos nuestro propio ecosistema.

## Referencias

Instituto Costarricense de Turismo. (28 de abril 2024). Principales actividades realizadas por los turistas. ICT Cifras turísticas. <https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estad%C3%ADsticas/cifras-tur%C3%ADsticas/actividadeshttps://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estadísticas/cifras-turísticas/actividades-realizadas/1404-principales-actividades/file.htmlrealizadas/1404-principales-actividades/file.html>

Instituto Costarricense de Turismo. (28 de abril 2024). Motivo principal de visita a Costa Rica. ICT Cifras turísticas. <https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estad%C3%ADsticas/cifras-tur%C3%ADsticas/motivos-dehttps://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estadísticas/cifras-turísticas/motivos-de-viaje/2666-motivo-principal-de->

[visita-2018-2023/file.htmlviaje/2666-motivo-principal-de-visita-2018-2023/file.html](https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estad%C3%ADsticas/cifras-tur%C3%ADsticas/motivos-dehttps://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estadísticas/cifras-turísticas/motivos-de-viaje/2666-motivo-principal-de-)

Organización Mundial del Turismo (19 enero 2024). El turismo internacional alcanzará en 2024 los niveles registrados antes de la pandemia. ONU Turismo. <https://www.unwto.org/es/news/el-turismo-internacional-alcanzara-en-2024-los-niveleshttps://www.unwto.org/es/news/el-turismo-internacional-alcanzara-en-2024-los-niveles-registrados-antes-de-la-pandemiaregistrados-antes-de-la-pandemia>

Organización Mundial de la Salud (2 de marzo 2022). La pandemia por COVID-19 provoca un aumento del 25% en la prevalencia de la ansiedad y la depresión en todo el mundo. OPS Noticias. <https://www.paho.org/es/noticias/2-3-2022-pandemia-por-covid-19-provoca-aumento-25-prevalencia-ansiedad-depresion-todo>

OPS (7 octubre 2022). Autoridades de salud en Costa Rica hacen llamado a reducir estigma y discriminación hacia salud mental. OPS Noticias. <https://www.paho.org/es/noticias/7-10-2022-autoridades-salud-costa-rica-hacen-llamado-reducir-estigma-discriminacion-hacia#:~:text=Viernes%2007%20de%20octubre%2C%202022%-2C%20San%20Jos%C3%A9.&text=Es%20responsabilidad%20de%20todos%20educarnos,Alexei%20Carrillo%2C%20viceministro%20de%20Salud.>



**Licda. Alejandra Tenorio Madrigal**  
Licenciada en Psicología.  
Docente psicología / investigación.

ARTÍCULO

---

## » La fragilidad de la vida: reflexiones sobre la sociedad moderna, tecnológica e industrial

**“Es momento de retomar las grandes interrogantes, esas que no surgen de la historia pequeña que se ha construido a partir del mito de la modernidad, sino como lo dice Rodolfo Kusch, de la historia grande.”**

La sociedad moderna, tecnológica e industrial, en los últimos 50 años de su historia más reciente, se enfrenta a un factor infranqueable que pone en duda los cimientos sobre los que se ha venido fundando; las premisas filosóficas, los principios rectores que guían la prospectiva y los fundamentos teóricos sobre los que se erige la práctica, que permite la construcción de realidades y discursos hegemónicos victoriosos, encontraron como límite la fragilidad de la vida. No es poca cosa, es una frontera que no puede ser ignorada, a no ser que la sociedad humana pueda prescindir por completo de las otras formas de vida y que su propio ser evolucione hacia un estado consumado de artificialidad, la vida continuará siendo el bien supremo, sin el cual no es posible medrar.

En este contexto, los cuestionamientos a los modelos y conceptos fundantes de la “civilización moderna” han sido duramente debatidos, pero con el tiempo pareciera que se diluyen entre la desesperanza y los poderes fácticos que se encuentran muy a gusto con los frutos que hasta el momento han venido disfrutando, pareciera que el discurso de la fragilidad de la vida pierde terreno ante lo irracional, a pesar de ser un límite vitalicio. El letargo provocado por una realidad virtual que sume a las personas en una falsa sensación de seguridad, estabilidad y tranquilidad, distrajo las preocupaciones profundas sobre la vida hacia los desvelos superfluos. Sin miramientos, hoy más que nunca se requiere el replanteamiento de todas aquellas cuestiones que no fueron resueltas, que fueron olvidadas o que terminaron postergadas para ser atendidas en otro momento.

Es momento de retomar las grandes interrogantes, esas que no surgen de la historia pequeña que se ha construido a partir del mito de la modernidad, sino como lo dice Rodolfo Kusch, de la historia grande, aquella que inicia con los orígenes de la especie humana, esa que se construyó entre la incertidumbre, en un campo minado de obstáculos que exigió una comprensión profunda de la ecología. La

iniciativa humana se encontró con la creatividad y la innovación, prueba de ello es la existencia misma de la especie que sobrevivió durante doscientos mil años. ¿cuál o cuáles preguntas se plantearon aquellas primeras personas para lograr esta hazaña?

Para el pensador colombiano, Maya (2013, p.84) “la historia es un cementerio de culturas, muchas de las cuales no han logrado adaptarse o transformar bien las condiciones del entorno”, aquellos pequeños o medianos grupos humanos de antaño, sorprendidos en diferente geografías del planeta, podían o no encontrar su respuesta ante los desafíos que los interpelaban, pero de ninguna manera su error ponía en peligro la existencia de la especie o de las otras formas de vida, como sí ocurre en la actualidad. Es por esta razón que Maya plantea que el real problema ambiental, con mucho atino y sentido común, ha sido aquella interrogante que preocupó a los ser humanos desde sus propios orígenes, es decir el “saber transformar bien” (2013, p.83).

Plantearse hoy el ¿cómo transformar la naturaleza para darle continuidad a la vida? Supone el tener que volver la mirada hacia aquellas épocas, lugares y pensares que acontecieron en inimaginables geografías del planeta, espacios que verían constituir las culturas otras que tuvieron la capacidad de descifrar la clave de dicha interrogante, y traerlas a este otro tiempo que se ha llamado moderno, para confrontarlas con la cultura hegemónica y sus maneras de habitar.

El proceso civilizatorio de la modernidad trajo consigo otras maneras de morar y con ella formas distintas de transformar la naturaleza que han provocado injusticia ambiental, expoliación de los seres humanos, industrialización depredadora, desarticulación de las redes tróficas, ruptura de los ciclos biogeoquímicos, alteración de los flujos de energía, fragmentación de los bosques, introducción de especies invasoras, extractivismo, entre otros ejemplos, que pone en riesgo la sociedad sostenible.

Por consiguiente, se fue desplegando una especie de racionalidad, derivada de las mismas lógicas de la modernidad, en respuesta a los llamados “problemas ambientales”. Sus propuestas emergentes se enmarcaron en la idea de encontrar una salida “eficiente” y tecnocientífica a todos aquellos efectos que derivan de las actividades de los procesos industrializados. Así es como se busca concentrar todo el esfuerzo en atender el impacto provocado por sus actividades, mismas que no admiten cuestionamiento alguno, cuando urge atender las causas que conducen la vida a procesos entrópicos. Pareciera que la estructura que creo el ser humano, esa misma que conforma el imaginario de la sociedad moderna, ha tomado vida propia, y a la vez, se estuviera haciendo del control de las decisiones humanas, así como lo puso en discusión en una de las escenas del largometraje “2001: Una odisea en el espacio”, el cineasta Stanley Kubrick, la máquina o en este caso un sistema de racionalidad instrumental que crea la máquina, ha tomado el control de la vida, y ha prescindido de aquellos que en otro tiempo lo construyeron. ¿Acaso no es esto una irracionalidad?

La propuesta de “transformar bien” de Ángel Maya, afirma la imperiosa necesidad de repensar esos fundamentos culturales, revisar esas relaciones con los ecosistemas propios, el lenguaje que crea discursos y la ética ambiental, procurando estar al servicio de la vida y de su continuidad. La formulación de propuestas alternativas tendrán que construirse desde la multidimensionalidad, procurando el encuentro con una nueva racionalidad ambiental que alumbre futuros posibles, plétóricos de esperanza.

### Referencias

- Kusch, Rodolfo. (1999). América Profunda. Biblos.  
Maya, Ángel. (2013). El reto de la vida. Ecofondo.

**“La propuesta de “transformar bien” de Ángel Maya, afirma la imperiosa necesidad de repensar esos fundamentos culturales, revisar esas relaciones con los ecosistemas propios, el lenguaje que crea discursos y la ética ambiental, procurando estar al servicio de la vida y de su continuidad.”**



**Lic. Cristian Marrero Solano**  
Coordinador  
Centro de Educación y Pensamiento  
Ambiental (CEPAM)  
Universidad Florencio del Castillo (UCA)

ARTÍCULO

---

# » Repensando la Modernidad: hacia una racionalidad ambiental inclusiva desde la complejidad

**“Los límites siempre estarán en los pensamientos humanos, las metas en las voluntades y la fortaleza que radica en la solidaridad, empatía y respeto mutuo, tanto hacia las partes como hacia el todo. Esto es humanidad”**

En una sociedad moderna atrapada en la complejidad de pensamientos, como lo expondría Uribe (2009) al citar Morín (2003) en su fascinante paradigma de la dualidad entre el racionalismo e irracionalismo del pensamiento humano, quedan expuestos los nudos de habilidades, destrezas y competencias. Esto se convierte en un entramado de oportunidades, cargado de nuevos y extraordinarios desafíos, como ingrediente básico de los nuevos cimientos de la civilización tecnológica actual. Esta situación invita a repensar y conceptualizar la modernidad desde la complejidad de la individualidad y la colectividad, desde la filosofía del constructivismo social.

De esta manera, ante la concientización de la necesidad racional del uso de estas nuevas tecnologías, no se debe dejar de lado los sentimientos más humanizadores, más consientes e inclusivos frente a la gran diversidad de saberes. Donde la vida misma es un bien transitorio, no se puede quedar anclado al pasado, pero sí es posible aprender de él.

En este nuevo escenario del ciberespacio, bajo los telones de la inteligencia artificial y la diversidad de pensamientos, así como la complejidad del conocimiento, ubicados, como mencionó el famoso Descartes en su acto de dudar de su misma existencia: “pienso luego existo”. Contemplando esta nueva racionalidad que trasciende las limitaciones de la lógica instrumental y abraza la multidimensionalidad de los desafíos ambientales que se enfrentan. Al mismo tiempo, se abraza la esperanza (Marrero, 2024) repensando la reconstrucción del tejido social, cuyos nuevos cimientos deben ser el compromiso ético con la vida misma y la naturaleza.

Dejar de hablar de amenaza y afrontar, como históricamente se ha hecho abordar la disyuntiva de la humanidad, entre la comprensión profunda de la ecología y una capacidad innovadora para la supervivencia. Los límites siempre estarán en los pensamientos humanos, las metas en las voluntades

**“Es necesario repensar los modelos económicos, políticos y hasta culturales, dejar el temor de continuar con aquellos conocimientos tradicionales y abrirse a la diversidad de saberes que permite las nuevas tecnologías”**

y la fortaleza que radica en la solidaridad, empatía y respeto mutuo, tanto hacia las partes como hacia el todo. Esto es humanidad.

Bajo este paradigma de la complejidad, expuso Morin (2003) que no existe lo simple, sino lo simplificado; acto puro de la ciencia. Es necesario repensar los modelos económicos, políticos y hasta culturales, dejar el temor de continuar con aquellos conocimientos tradicionales y abrirse a la diversidad de saberes que permite las nuevas tecnologías. Así enriquecer la comprensión del mundo y las propias capacidades, “montarse en la ola” es un acto de aprender, desaprender y reaprender, para conciliarse con el entorno. Dirían los antepasados que primero se debe conciliar uno consigo mismo. Dejarse enseñar es la clave, respetar la individualidad es necesario, pero nunca estará por encima de la colectividad.

En conclusión, la fragilidad de la vida (Marrero, 2024) confronta la humanidad con la urgencia de replantear concepciones y prácticas en aras de una convivencia armónica entre la humanidad y el resto de los seres vivos. Pero es imperativo que, a través de una nueva racionalidad ambiental, fundamentada en el respeto a la complejidad que involucra la modernidad con valores los más intrínsecos del ser humano en sociedad, se garantice, no solo la

continuidad de la vida en el planeta y construir un futuro digno para las generaciones venideras, sino también generar ambientes con calidad de vida.

## Referencias

- Marrero Solano, C. (2024). La fragilidad de la vida: reflexiones sobre la sociedad moderna, tecnológica e industrial [Archivo PDF]. CEPAM-UCA.
- Morin, Edgar. (2003). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.
- Uribe Sánchez, José. (2009). El pensamiento complejo de Edgar Morin. Espacios Públicos.



**Dra. Maritzel Chinchilla Vargas**  
Profesora  
Universidad Florencio del Castillo  
(UCA)

**“Pero es imperativo que, a través de una nueva racionalidad ambiental, fundamentada en el respeto a la complejidad que involucra la modernidad con valores los más intrínsecos del ser humano en sociedad, se garantice, no solo la continuidad de la vida en el planeta y construir un futuro digno para las generaciones venideras, sino también generar ambientes con calidad de vida.”**

ARTÍCULO

---

## » El dilema de la modernidad: un viaje sin retorno o una apuesta antidesarrollista



“La ciudad, con la industrialización, se convirtió en el eje donde termina la vida y empieza la muerte”

La Revolución Industrial es el segundo paso agigantado que dio la humanidad en lo que va de su paso por el planeta. Después de la invención de la agricultura y la ganadería, la industrialización ha sido el fenómeno que ha cambiado por completo la forma de vivir de las personas y sus consecuencias son insuperables por cualquier otro acontecimiento o proceso histórico. Para bien o para mal, la mecanización de la producción transformó no solo la vida, sino el entendimiento que sobre ella se tiene.

Aquel ingenioso invento que fue el telar y que se diera a conocer en la Enciclopedia Francesa cambió para siempre la vida en sociedad y su cultura. Se trata de un fenómeno irremediable cuya rueda de progreso gira hacia delante, sin muestras de volver atrás. A pesar de eso, las voces que critican esta revolución humana no dejan de agitarse conforme sus consecuencias más nefastas se ciernen sobre la vida misma de quienes le dieron vida.

Según un reportaje de la BBC (2024), la temperatura global se ha elevado en más de un grado centígrado desde 1940 y se ha sostenido así durante un año completo, lo que significa que es una tendencia al alza para los años venideros. Este aumento sostenido desde el inicio de la Revolución Industrial es indicativo de los efectos nocivos que la industrialización ha tenido sobre la vida en todo su amplio concepto, donde los compromisos de los países más contaminantes se pierden tras los intereses de sus capitalistas locales con influencias globales.

## **La industrialización y el urbanismo**

La ciudad, con la industrialización, se convirtió en el eje donde termina la vida y empieza la muerte. Parecerá paradójico esto último, pero tiene un sentido filosófico importante. El retorno a la urbe da comienzo hacia el siglo XII y con ella va naciendo una pequeña, pero acaudalada, clase social, la llamada burguesía. Para el siglo XV, esa clase encuentra su razón de ser en el humanismo renacentista y el reformismo protestante, pináculo

de un ideario que le acompañaría en el desarrollo de la industrialización y el individualismo casi sectario, tal y como luego lo formularían con mejor precisión Max Weber (2004) y Eric Fromm (2008).

Las aldeas feudales se perdieron con la naturaleza comunitaria que les daba vida. Todavía hacia mediados del siglo XX se podía encontrar en las barriadas todo un tejido social con sentido de comunidad. Según Amorós (2012), ese tejido dio paso a un “vacío social, agostamiento intelectual y esterilidad creativa. La urbe moderna es aburrida, decadente, masificada, despersonalizada, ruidosa, insalubre y vulgar” (p. 156).

De esta manera, el proyecto burgués de “racionalizar” (proyecto heredado del Renacimiento) todo lo que se encuentra a su paso engulló también a la ciudad y sus habitantes. Sin embargo, el humanismo que ponía a la persona como centro de todo, en la urbe pondrá a la mercancía, convirtiendo al esclavo del trabajo en un esclavo del consumo, engendrando al individuo renacentista como eje de sí mismo, alterando su realidad social e imponiendo al individualista antipático e indiferente en su lugar.

El sentido de comunidad que caracterizaba a las renacientes ciudades medievales, herederas del aldeanismo feudal, fueron el último atisbo de vida, entretanto la muerte causada por la mutilación de lo colectivo y el sentido de pertenencia se abrió paso en el individualismo que ve enemigos en sus congéneres y solo encuentra la salvación en el capitalismo que le aborrega, embrutece y despersonaliza.

## **La ilusión del crecimiento infinito**

El capital, como el estado y la religión, se sostiene de premisas míticas. El crecimiento económico es una de ellas, pero como cualquier otro mito, es irreal. Este crecimiento infinito que pretende el capitalismo y que sus adláteres rebuznan sin cesar desde las curules y casas presidenciales toca techo con la fragilidad de los ecosistemas y de una atmósfera que

clama por la desaceleración industrial. El consumo es el unicornio que sostiene el mito de la “necesidad de crecimiento”, de los “tantos puntos porcentuales de crecimiento anual”.

El efímero individuo que vive esclavo de su salario y de las cosas que gasta con él es el feligrés que, despojado de su consciencia de sí, vive alienado evitando a toda costa asumir la responsabilidad social que le precede. En su lugar, y de forma más cómoda, prefiere asumir, en palabras de Étienne de La Boétie (2016), una servidumbre voluntaria en lugar de tomar el control de sus propias vidas y, por tanto, romper con las cadenas que la ilusión burguesa le ha impuesto desde hace más de quinientos años.

Es decir, la idea del desarrollismo tan propugnada por las burguesías desde su corolario industrializador con el slogan del “orden y progreso”, fue tan solo la mampara de una idea que amenazaba toda la vida sobre La Tierra y que sus primeros signos de putrefacción estaban en el siglo XIX, no solo en la deshumanización misma de las personas, vistas como simples objetos de trabajo y consumo, sino de la vida de los ecosistemas y de los territorios (entendidos como unidades vivas que ocupan espacios geográficos e histórico-temporales).

Así, por ejemplo, la tecnificación de la agricultura trajo consigo la destrucción del agricultor y de la vida que de él emanaba: la apropiación de las semillas y del conocimiento ancestral sobre ellas para convertirlas en bienes mercantiles, trajo la deslocalización del campesino para posicionarlo en las márgenes de la ciudad como operario de maquila. Y de esta forma se explica como una docena de industrias alimenticias controlan el mercado agrícola mundial a través de monopolios, mientras que los conocimientos ancestrales se pierden en los laboratorios de manipulación genética.

Estas ideas de desarrollo sin fin que se esgrimen hasta hoy no solo son contra natura, sino que son un disparo en el pie a todo lo humano: individuo

## **“Se trata de la reagrupación y la resignificación de los territorios como espacios geográficos e históricos”**

sobre sociedad, consumo sobre equilibrio, trabajo sobre libertad, muerte sobre vida. Una lógica así es insostenible por más tiempo. No solo el planeta lo está resintiendo con estas oleadas de calor sin fin, sino que el abismo al que este sistema mundo dirige a la humanidad, con sus focos de violencia y autodestrucción, es un clamor para replantear lo que hasta ahora se ha venido imponiendo como verdad.

Antidesarrollismo como propuesta ecológica y humana

El antidesarrollismo es la idea que circula desde los años sesenta con las críticas ecológicas de Murray Bookchin y los planteamientos de nuevas formas de organización social basados no en el Estado, sino en el retorno a la comunidad. Se trata de la reagrupación y la resignificación de los territorios como espacios geográficos e históricos, como unidades locales identitarias de reapropiación para anular la violencia producida por el capitalismo.

El antidesarrollismo se plantea desde lo colectivo y personalizado, desde las reglas sociales y no las económicas. Busca vincular la ciudad con el campo, pretende resucitar a la urbe como un espacio vital donde se conjugan las relaciones humanas con el equilibrio de los ecosistemas preindustriales. Mas no se trata de un mero primitivismo, pero sí de regresar a lo básico y natural, no de abandonar los avances tecnológicos, pero sí arrebatarles su sin sentido consumista, es una apuesta por el humano-social, por la comunidad y la libertad por encima del individualismo y la servidumbre del salario.

“El capital, como el estado y la religión, se sostiene de premisas míticas.”

## Referencias

- Amorón, Miguel (2012) Perspectivas antidesarrollistas. Germinal. <https://poraquipasocompadre.files.wordpress.com/2016/04/perspectivas-antidesarrollistas.pdf>
- Fromm, Erich (2008) El miedo a la libertad. Paidós. <https://ciudadanoaustral.org/biblioteca/04.-Erich-Fromm-El-miedo-a-la-libertad.pdf>
- La Boétie, Étienne (2016) Discurso de la servidumbre voluntaria. Virus Editorial y Distribuidora. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/discurso-de-la-servidumbre-voluntaria.pdf>
- Poynting, Mark (2024, 8 de febrero) Qué significa para el mundo que por primera vez haya aumentado la temperatura 1,5 grados durante un año entero. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cge7ql9xyk9o>
- Weber, Max (2004) La ética protestante y el «espíritu» del capitalismo. Alianza Editorial. <https://jricomcursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/01/weber-max.-la-etica-protestante-y-el-espíritu-del-capitalismo-2001.pdf>



**Lic. José Arturo Solano Solano**

Máster en Administración Educativa, Licenciado en la Enseñanza de los Estudios Sociales y Licenciado en Derecho con énfasis en Derecho Penal. Labora como docente para la Universidad de Cartago y como Asistente de Dirección para el Ministerio de Educación Pública en el CINDEA Montes de Oca

ARTÍCULO

---

## »» Historia ¿Progreso o destrucción?

“Él quisiera demorarse y despertar los muertos y unir a los vencidos”

En su ensayo “Tesis sobre la filosofía de la historia” (2008) Wallter Benjamin describe como en la pintura de Paul Klee titulado “Angelus Novus”, que rebautiza como el ángel de la historia, pues ahí ve representado el sentido catastrófico del devenir occidental. Sus ojos desmesuradamente abiertos, observa con terror como se acumulan a sus pies las ruinas del empuje incesante de la historia. “Él quisiera demorarse y despertar los muertos y unir a los vencidos” (2008. p. 69). Sin embargo, aunque vuelva la espalda, los escombros se alzan hasta el cielo. He aquí la metáfora sobre lo que ha sido y es la historia de occidente y universal: luchas de conquista y de poder que ninguna doctrina humanista ha podido detener.

Si pensamos en la promulgación de la Declaración de los Derechos Humanos de 1789 o incluso en La Declaración de la Independencia de los EE.UU. 1776 y más aún en la magnífica propuesta idealista de Immanuel Kant en La paz perpetua, hemos de reconocer que más allá de un Derecho Internacional humanitario, las fuerzas que mueven los intereses económicos y de poder y conquistas de las naciones, es lo que conduce la historia hacia los niveles de destrucción y muerte que aún hoy no acaban. Hay que admitir que las ideas de la Ilustración han condicionado las estructuras legales de los Estados Modernos. Sin embargo, ellas no impiden el despojo y la destrucción. Abandonamos el siglo XX con más de 60 millones de muertes producto de los conflictos bélicos. Y en estos 24 años del siglo XXI, los muertos ya alcanzan más de medio millón de almas y más de 38 millones de desplazados de sus patrias. Los genocidios desgarradores de África, Gaza, Ucrania no son otra cosa que la continuación de la historia de muerte y destrucción que ha caracterizado la historia universal y, que sigue inexorablemente repitiendo su oleaje eterno de devastación.

Nicolás Maquiavelo inaugura la ciencia política cuando separa la esfera de lo político de lo ético, pues muestra la crueldad, egoísmo y avidez

que anida en el corazón del ser humano, el fin del político es alcanzar el poder y una vez alcanzado hay que conservarlo y para ello debe utilizar cualquier medio anti-ético: asesinar, confiscar bienes, apresar, acallar voces disidentes, etc. Sin embargo, en la misma Europa, otra dirección de pensamiento opuesta, el liberal e ilustrado inicia su ascenso al dominio ideológico, y que hunde sus raíces en la Inglaterra del siglo XVII con el pensamiento político de John Locke para quien el Estado debe proteger al menos, tres derechos fundamentales del ser humano: la vida, la libertad y la propiedad privada. El pensamiento del ginebrino Juan Jacobo Rousseau hace irrupción, o al menos divulga la idea que ya gravitaba en el pensamiento renacentista, y que involucra una concepción universal de ser humano, donde la dignidad, la libertad, la igualdad, fraternidad constituyen sus valores esenciales. Y lo que implica, sobre todo, una concepción del Estado liberal cuyo fin último es la protección de los derechos fundamentales del ser humano.

El pensamiento de Rousseau sirve de sostén ideológico a las grandes revoluciones en Europa y las luchas de liberación nacional en América y la estructuración de sus Estados democráticos. El ser humano concreto se convierte en el centro de la preocupación de la Ilustración, su característica fundamental es su libertad, libertad de movimiento y de pensamiento. El Estado ha de tener la finalidad última de proteger al ser humano no solo en general sino en concreto. El Estado democrático se funda sobre la noción del soberano, que no es otro que el pueblo, el poder deja de tener un origen divino o de sangre, es tan solo el pueblo entero, sin distinción de clases sociales, que decide a través del sufragio universal quien gobierna. El Estado democrático se organiza alrededor de la protección y promoción de los derechos humanos.

A la par del desarrollo del pensamiento humanista y político se desenvuelve ya el extraordinario florecimiento de la Ciencia: Copérnico,

Kepler, Galileo y Newton impulsan una concepción científica determinista, que, no obstante, promueve una de las revoluciones más significativas de la Europa del siglo XIX: La Revolución Industrial, que puede considerarse una de sus consecuencias, pero que provoca una de las mayores explotaciones del hombre por el hombre, e inicia uno de los mayores deterioros ambientales jamás antes alcanzados por la humanidad (Bustelo, 2004). Además, el siglo XIX es testigo cierto del declive del Imperio español, pero, a su vez, alcanza su máxima expresión el colonialismo perpetrado por las potencias europeas. La Alemania de Bismarck realiza la repartición del Continente africano, como si fuera un gran pastel, ignoran etnias y trazan fronteras antojadizas, recordemos que en el Imperio británico en aquel entonces se decía que jamás se ponía el sol (Conferencia de Berlín 1884-1885) . El abuso despiadado de los europeos contra las naciones ocupadas, se acrecienta, se unen desprecio étnico y despojo de las riquezas allende de sus territorios. Recordemos que España en América tarda en reconocer la humanidad de nuestros pueblos originarios, sin embargo, al reconocerla, lo hace simplemente para justificar su dominio. Francisco de Vitoria, reconoce que el indígena americano tiene alma, pero su estadio de civilización es casi nulo, por lo cual la España tiene el deber de llevar a los incivilizados hacia la “verdadera cultura”. (Vitoria de, Francisco.1975)

Hoy nos encontramos en un mundo globalizado, pero en el cual la humanidad entera se encuentra en una encrucijada o, decide transformar radicalmente su modo de producción depredadora del medio ambiente o perecemos como especie. Leonardo Boff nos dice:

Como decía el gran teólogo del siglo pasado, Karl Rahner, el siglo XXI será un siglo de espiritualidad, o no será. Espiritualidad en ese sentido profundo del ser humano, que es capaz de vivir, aceptar, elaborar valores que no sean esos materiales del consumo, del utilitarismo, sino

## **“El pensamiento de Rousseau sirve de sostén ideológico a las grandes revoluciones en Europa y las luchas de liberación nacional en América y la estructuración de sus Estados democráticos.”**

valores de la gratuidad, del amor, la amistad, y de la compasión de cara a los que sufren, de cuidado de la tierra y de nuestra vida y nuestro futuro. (Boff.2024. párr. 51)

El siglo XXI será ético o no será. Lo fundamental es alcanzar el respeto a nuestra “madre naturaleza”. La humanidad como Homo Faber, controla el medio ambiente con su herramientas y tecnología, lo que implica el cambio climático, extinción de especies, sequías, huracanes y tormentas, inundaciones catastróficas ríos y océanos contaminados. ¿Será posible la rectificación de la dirección que lleva la humanidad? Algunos nos dicen que éticamente corresponde a todos y a cada uno de los habitantes del planeta la responsabilidad del cambio climático y su reversión. No obstante, no es completamente cierto, pues existe una gradación de responsabilidades. Los más grandes contaminadores y productores de gases de efecto invernadero son los países a los que se ha dado en llamar países del primer mundo: Estados Unidos, La Unión Europea, La China, Rusia, y los países en vías de desarrollo: La India, Pakistán, México, Brasil, etc. Tan solo nos dice el informe anual de la huella ecológica mundial (Unión Europea. 2019), que si tan solo todo habitante del planeta viviera como un ciudadano medio de la Unión Europea los recursos

del planeta se hubieran agotado hace ya cinco años, pues hubiéramos necesitado los recursos de dos punto ocho planetas. Y advierte que globalmente estamos agotando los ecosistemas naturales a un ritmo mayor del que pueden renovarse. Y si todo esto se le suma la creciente desigualdad económica, entre países ricos y pobres y al interior de los mismos países, y todo esto se suma el aumento de la violencia y la manipulación política. Nuestras sociedades son presa cada vez más de los bulos, de lo que se ha dado en llamar pos verdad, que crean realidades paralelas. Nuestra juventud ya no cuenta con habilidades cognitivas propicias a descubrir la realidad. En palabras del filósofo español Roberto Aramaya: “Ya no aspiramos a explorar el universo, sino a colonizar el metaverso con unas gafas de realidad virtual” (Aramayo.2022). La educación es el único recurso en poder vencer la manipulación consumista y política, pues se debe trabajar con la juventud el pensamiento crítico, científico, filosófico y ético.

No hay vuelta de hoja, si la humanidad no rectifica la dirección de explotación del planeta dentro de muy poco enfrentaremos las peores crisis climáticas y la fuerte posibilidad de extinción de la humanidad. Las fuerzas que mueven la historia han estado presentes desde la “noche de los tiempos”: la conquista de territorios, la codicia, la acumulación de riqueza y su concomitante, el robo de las riquezas de los otros. Termino con el dilema que plantea Sigmund Freud en su ensayo: El malestar en la cultura, publicado en 1930. La sociedad está condicionada por dos tendencias, inscritas en su esencia: el eros y el thánatos. El eros es la tendencia a proteger y hacer crecer la vida y, el thánatos es la pulsión de muerte, de destrucción y violencia que amenaza con la muerte total, aunado al dominio de los medios tecnológicos de aniquilación. Fuerzas que impulsan el devenir histórico. “Sólo nos queda esperar –nos dice Freud– que la otra de ambas «potencias celestes», el eterno Eros, despliegue sus fuerzas para vencer en la lucha con su no menos inmortal adversario. Mas ¿quién

podría augurar el desenlace final?” (Freud, S. 2010. p. 50) Pregunta inquietante la cual es insoslayable, pero, sin respuesta certera.

### Referencias

- Aramayo, Roberto. 2022. Estamos siendo los cooperadores necesarios de nuestra propia manipulación. Revista digital Ethic. 17 de febrero. <https://ethic.es/2022/02/estamos-siendo-los-cooperadores-necesarios-de-nuestra-propia-manipulacion-roberto-aramayo/>
- Benjamin, Walter. 2008. Ensayos escogidos. México D.F. Ed. Coyoacán. Freud, Sigmund. 2010. Boff. Leonardo. 2024. Humanidades hoy en América Latina. Universidad de Costa Rica. Oficina de divulgación universitaria <https://www.ucr.ac.cr/medios/documentos>.
- Bustela, Francisco. 2004. Pobreza, riqueza y revolución Industrial. Madrid. Universidad Complutense. [http://awsassets.wwf.es/downloads/wwf\\_overshoot\\_europa\\_esp\\_pdf](http://awsassets.wwf.es/downloads/wwf_overshoot_europa_esp_pdf)
- Freud, Sigmund. 1985. El malestar en la cultura. España. Alianza Editorial.
- WWF Informe. Global footprint network. 2019 Unión europea [http://awsassets.wwf.es/downloads/wwf\\_overshoot\\_europa\\_esp\\_pdf](http://awsassets.wwf.es/downloads/wwf_overshoot_europa_esp_pdf)
- Vitoria de. Francisco. 1975. Relecciones sobre los indios y el derecho de guerra. Madrid. Espasa-Calpe.



**Dr. Roberto Castillo Rojas**  
Profesor

ARTÍCULO

---

## » Cuidarnos como árboles

**“Así, de la misma manera que los árboles, cuando nos apoyamos entre todos, tenemos más posibilidades de crecer y entonces pasamos de ser árboles, a convertirnos en bosques.”**

En la vorágine de esta vida moderna, marcada por un ritmo acelerado, donde el camino que se recorre no precede al ser opacado por la meta, aun sin tener claro cual esta sea. Esta era, en donde la incesante conexión digital a menudo atrapa en la penumbra de la desconexión del verdadero encuentro humano. En donde las crecientes demandas laborales y personales ahogan en un flujo constante donde el tiempo se escapa, y sin percatarse, se deja de vivir para simplemente existir. Y es esta mera existencia la que tiende a olvidar la profunda sabiduría que habita en la naturaleza. Vivir implica poder detenerse y reflexionar sobre el mundo natural que se encuentra alrededor, es por medio de la contemplación que se tiene acceso a una inagotable fuente de aprendizaje y de renovación indispensable.

El filósofo y escritor estadounidense del siglo XIX, Henry Thoreau, conocido por su obra “Walden; or, Life in the Woods” (1854), propone volver al

**“Thoreau menciona que “la mayor parte de las comodidades de la vida no son sólo innecesarias, sino impedimentos para la elevación de la humanidad”. En esta era, marcada por la tecnología y el consumismo, su mensaje tiene un impacto relevante, ya que invita a reflexionar sobre cómo la modernidad puede alejarnos de la felicidad y la realización personal. Y como el regreso a una vida más simple y en armonía con la naturaleza puede ser una vía para encontrar un mayor bienestar y satisfacción.”**

origen y la naturaleza, cuestiona así a la modernidad y al impacto que esta tiene en la felicidad. Thoreau menciona que “la mayor parte de las comodidades de la vida no son sólo innecesarias, sino impedimentos para la elevación de la humanidad”. En esta era, marcada por la tecnología y el consumismo, su mensaje tiene un impacto relevante, ya que invita a reflexionar sobre cómo la modernidad puede alejarnos de la felicidad y la realización personal. Y como el regreso a una vida más simple y en armonía con la naturaleza puede ser una vía para encontrar un mayor bienestar y satisfacción.

Así mismo, la naturaleza, considerada como una gran maestra por sus innumerables y profundas lecciones, brinda una fuente inagotable de sabiduría a través de sus procesos, estructuras y dinámicas. El filósofo Spinoza propone una visión de la naturaleza como un sistema perfectamente ordenado y conectado a través de leyes universales. Según Spinoza (2011), todo en la naturaleza está intrínsecamente relacionado, siguiendo estas leyes inmutables. En esta misma línea de pensamiento, Muir (1911), sostenía que todos los seres vivos están conectados y que cuando se trata de aislar algo, se descubre que está ligado a todo lo demás en el universo. Este principio de interconexión es ejemplificado a la perfección en los árboles, esos elementos fundamentales de la naturaleza que trabajan juntos apoyando a su ecosistema.

De igual manera, lo anterior se refleja en una cita relevante de Spinoza (2011, p.201), “nada existe de cuya naturaleza no se siga algún efecto”. Este enfoque invita a contemplar la complejidad y la interconexión de la naturaleza, reconociendo que cada aspecto del mundo natural tiene un papel vital en el funcionamiento del todo. Por su parte, Albert Einstein abordó la importancia de la naturaleza como fuente de sabiduría y comprensión, resaltándolo en una de sus frases, “mira profundamente en la naturaleza y entonces entenderás todo mejor” (Tapia, 2024). Esta cita propone la idea de que la naturaleza

contiene conocimientos profundos y fundamentales que pueden enriquecer la comprensión del mundo y de nosotros mismos, destacando la inminente conexión innata entre los seres humanos y la naturaleza.

En efecto, si se considera a la naturaleza como maestra, se podría afirmar que los árboles representan una de sus lecciones más profundas e importantes. Los árboles emergen como sabios ancianos invaluable, cuyas lecciones están cifradas en la estructura misma de su ser. A través de la observación científica, se revelan como ejemplos vivientes de principios fundamentales. Es justamente uno de estos principios, “el cuidar” el que da origen al presente escrito. Cuidar es un verbo que denota una serie de acciones y actitudes orientadas a la protección, atención, mantenimiento, preservación, curación y bienestar de una persona, un ser vivo, un objeto o una situación (Real Academia Española, 2024). Esta palabra abarca un amplio espectro de significados y contextos, desde lo físico y material hasta lo emocional y psicológico. Este concepto ejemplificado en los árboles ha venido en auge, especialmente en la literatura científica en autores contemporáneos que han explorado las interacciones complejas y cooperativas entre los árboles.

Por tanto, para profundizar en la vida social de los árboles y comprender las complejas interacciones ecológicas que los sustentan, es invaluable explorar las obras de estos destacados autores en el campo. Wohlleben (2016), silvicultor y guardabosques, presenta la fascinante idea de que los árboles se comunican, comparten nutrientes y se cuidan mutuamente a través de una red subterránea de hongos conocida como la “Wood Wide Web”. Por otro lado, la investigación pionera de Simard (2021), ecóloga forestal, ha revelado cómo los árboles “madre” ayudan a sus vecinos jóvenes, compartiendo nutrientes y fortaleciendo su resistencia mediante complejas redes micorrícicas. Además, el trabajo de Haskell (2017), biólogo y escritor revela la profunda conexión entre los árboles y su entorno, explorando

**“Así, la idea de “cuidarnos como árboles” se convierte en una metáfora poderosa que invita a reflexionar sobre nuestras prácticas de autocuidado, nuestras relaciones y nuestra conexión con el entorno. Cuidarnos como árboles significa honrar nuestras raíces, nutrirnos adecuadamente, crecer constantemente, comunicarnos efectivamente y desarrollar resiliencia.”**

cómo interactúan con otras especies, incluidos los seres humanos, a través de intrincadas relaciones ecológicas. Estas obras ofrecen una visión única y reveladora del asombroso mundo social de los árboles e invita a reflexionar sobre nuestra relación con la naturaleza.

Los árboles, esos majestuosos gigantes silenciosos, nos ofrecen valiosas lecciones sobre el cuidado personal y colectivo. Al observar cómo los árboles viven y prosperan, se puede aprender a cuidar de nosotros mismos y de nuestra comunidad de una manera más profunda y significativa. Al igual que los árboles, que extienden sus raíces profundamente en la tierra para encontrar sustento y estabilidad, nosotros también necesitamos enraizarnos. Esto implica conectar con las necesidades esenciales y valores fundamentales.

Como lo señala Wilson (1984), biólogo y autor de Biophilia, “en la naturaleza, nada existe solo” (p. 85). A través de redes subterráneas de raíces

y hongos, los árboles se comunican y colaboran entre sí, compartiendo recursos y alertándose sobre posibles peligros, enseñándonos sobre la importancia de trabajar juntos para el bien común. En el diario vivir, la comunicación efectiva y la colaboración son esenciales. Se debe construir y mantener conexiones sólidas con los demás, apoyándose mutuamente principalmente en momentos de necesidad, promoviendo un sentido de responsabilidad compartida. La naturaleza nos enseña que la verdadera fortaleza y resiliencia provienen de la cooperación y el apoyo mutuo. Si adoptamos estos principios en nuestras vidas, podemos construir comunidades más saludables y sostenibles.

Así, la idea de “cuidarnos como árboles” se convierte en una metáfora poderosa que invita a reflexionar sobre nuestras prácticas de autocuidado, nuestras relaciones y nuestra conexión con el entorno. Cuidarnos como árboles significa honrar nuestras raíces, nutrirnos adecuadamente, crecer constantemente, comunicarnos efectivamente y desarrollar resiliencia. En última instancia, esta metáfora recuerda que, al igual que los árboles, somos parte de un ecosistema interconectado y que nuestro bienestar individual y colectivo están intrínsecamente ligados. Así, de la misma manera que los árboles, cuando nos apoyamos entre todos, tenemos más posibilidades de crecer y entonces pasamos de ser árboles, a convertirnos en bosques.

Y si los árboles comprenden la importancia de cuidarse a sí mismos y a su comunidad, ¿por qué no podemos hacer lo mismo?

## Referencias

- Haskell, D. (2017). *The Songs of Trees: Stories from Nature's Great Connectors*. Viking.
- Muir, J. (1911). *My First Summer in the Sierra*. Houghton Mifflin.

Real academia española: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [3 de junio 2024].

Simard, S. (2021). *Finding the Mother Tree: Discovering the Wisdom of the Forest*. Knopf.

Spinoza, B. (2011). *Ética*. Traducción de Vidal Peña, Alianza Editorial.

Tapia, O. (2024). *Mentes brillantes: 10 frases de Albert Einstein para la historia*. Historia National Geographic, [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/10-frases-albert-einstein\\_21219](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/10-frases-albert-einstein_21219)

Thoreau, H. D. (1854). *Walden; or, Life in the Woods*. Boston: Ticknor and Fields.

Wilson, E. O. (1984). *Biophilia*. Harvard University Press.

Wohlleben, P. (2016). *The Hidden Life of Trees: What They Feel, How They Communicate – Discoveries from a Secret World*. Greystone Books.



**Licda. Stephanie Lizano Calderón**  
 Profesorado en Ciencias de la Educación en I y II Ciclos  
 Técnico en Inglés. Universidad Florencio del Castillo.

ARTÍCULO

## » Sobreviviendo en el Cambiante Teatro Ambiental: Una Perspectiva Crítica



**“Para avanzar hacia la sostenibilidad, se subraya la necesidad de comprender y evaluar cabalmente estos impactos, a fin de minimizar sus efectos negativos.”**

Desde tiempos inmemoriales, la humanidad ha estado inmersa en un escenario en constante evolución, donde las fuerzas de la naturaleza y las innovaciones humanas entrelazan un ballet complejo e impredecible. En este gran teatro de la vida, las perspectivas ambientales emergen como guías fundamentales, iluminando nuestro camino hacia la comprensión, la transformación y, en última instancia, la supervivencia en un mundo en perpetuo cambio.

Las perspectivas ambientales trascienden las meras reflexiones académicas; son herramientas vitales para nuestra propia existencia. Al comprender nuestro entorno natural, podemos evaluar con rigor los impactos de nuestras acciones y tomar decisiones informadas para minimizar los daños. Este entendimiento también nos permite apreciar la interconexión entre los sistemas naturales y sociales, arrojando luz sobre desafíos cruciales como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

En nuestro escenario global, el cambio se erige como la única constante. Desde transformaciones biológicas hasta avances tecnológicos, estamos inmersos en un torbellino de metamorfosis que exigen nuestra atención. Al reconocer y comprender esta dinámica, podemos adaptarnos y prepararnos para los desafíos venideros, aprovechando la sabiduría de las generaciones pasadas para navegar hacia un futuro más sostenible. En este sentido, abrazar el cambio surge como una realidad ineludible.

**“En este gran teatro de la vida, las perspectivas ambientales emergen como guías fundamentales, iluminando nuestro camino hacia la comprensión, la transformación y, en última instancia, la supervivencia en un mundo en perpetuo cambio.”**

La comprensión profunda de nuestro entorno es fundamental para abordar con eficacia los desafíos ambientales que enfrentamos en la actualidad.

Abordar los desafíos ambientales de manera comprensiva y estratégica es de suma importancia. Si bien existen áreas vulnerables que requieren conservación y protección, también es necesario reconocer el impacto significativo que nuestras acciones han tenido en el medio ambiente, a través de la sobreexplotación de recursos y la contaminación desenfrenada.

Para avanzar hacia la sostenibilidad, se subraya la necesidad de comprender y evaluar cabalmente estos impactos, a fin de minimizar sus efectos negativos. Se enfatiza la importancia de adoptar estrategias audaces y colaborativas, que abarquen desde la gestión sostenible de recursos hasta la promoción de energías renovables.

Nuestra propia supervivencia depende de nuestra capacidad para adaptarnos a los desafíos ambientales en constante evolución. Al modificar nuestras prácticas y comportamientos, podemos forjar un camino hacia un futuro más prometedor, donde exista una mayor armonía entre la humanidad y la naturaleza.

Es hora de tomar el escenario y asumir un papel activo como guardianes de nuestro hermoso y frágil planeta, a través de la comprensión profunda de los problemas ambientales y la implementación de soluciones transformadoras que conduzcan a la supervivencia a largo plazo.



**Dr. Humberto Sanabria Picado.**

Doctor en Ciencias de la Educación con Énfasis en Administración  
Vicerrector de Investigación y Extensión,  
Universidad Florencio del Castillo  
Directo del Instituto de Educación Dr.  
Clodomiro Picado Twilight

## ENCUENTRANOS EN:

**> CARTAGO**

De la esquina sureste de los Tribunales de Justicia 75 metros al sur, Cartago.

**> HEREDIA**

Ubicado en el Liceo Ingeniero Samuel Sáenz Flores, 300 metros al norte de Walmart, Heredia

**> SIQUIRRES**

Barrio San Martín, de el antiguo Cable Caribe 150 metros al oeste, Siquirres, Limón.

**> TURRIALBA**

Del parque central 75 metros norte frente a la Casa de la Cultura Jorge Debravo, Turrialba.

**> PÉREZ ZELEDÓN**

Contiguo a La Estación de Bomberos, en Colegio Técnico Profesional de San Isidro.

**> OFICINA DESAMPARADOS**

200 Este y 50 Norte de la esquina Sur Este del Parque Centenario. Contiguo a CNFL Desamparados, San José.



[contacto@uca.ac.cr](mailto:contacto@uca.ac.cr)



4000-4822



[www.uca.ac.cr](http://www.uca.ac.cr)